

REVISTA APÍCOLA

PUBLICACIÓN BI-MENSUAL

PRIMERA Y ÚNICA EN ESPAÑA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACIÓN DE LA APICULTURA MOBILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA

POR

D. Francisco F. Andreu

Por todo lo concerniente á la Redacción de la **Revista Apícola** dirigirse á D. Francisco F. Andreu Isabel 2.^a, 58.

Por lo relativo al servicio del periódico (abonos, anuncios, cambios de dirección, etc.) dirigirse á los Sres. Fábregues y Orfila, Infanta n.º 17.

JULIO

La primavera ha terminado ya; el apicultor habrá, en nuestra isla, dado fin á la agradable tarea de cosechar la miel de superior calidad; aquel que no escaseó los cuidados á sus colmenas ha visto ya recompensados en parte sus desvelos con una regular cosecha. Ahora empiezan las abejas á recolectar la miel de verano, miel que es en Menorca bastante inferior, y á no ser en extremo abundante aconsejamos á los apicultores que no la lleven al extractor; porque, siendo muy poco apetecida, tiene un precio muy bajo, pudiendo utilizarse, dejándola en las colmenas, como alimento de las abejas, pues, este no ha de escatimarle nunca el apicultor; colmenas bien alimentadas serán poderosas, y las colmenas poderosas son las que aseguran la cosecha. Todo apicultor racional deberá tener siempre presente que las abejas no cosechan la miel para el hombre, sino para su alimento y que aquél no deberá quitarles más miel que



el exceso que las abejas habrán recolectado gracias á los asiduos cuidados de su dueño, y que por este motivo á aquel pertenecen.

Después de extraída la miel tendrá el apicultor que dedicarse á extraer la cera; si bien con el sistema mobilista no se produce otra que la que resulta de la operación de desopercular los panales para extraerles la miel, y la de algún panal retirado por estropeado ó muy viejo. El apicultor que tiene algunas colmenas reúne una cantidad bastante regular y que puede obtenerse limpiar por medio del «*extractor de cera*»; este aparato es muy cómodo y dá magníficos resultados. No conviene negligir esta operación, pues, en verano hay gran riesgo de que la cera sea atacada por la tiña, la cual podría propagarse por el apiario y causar grandes perjuicios al apicultor.

NUESTRAS COLMENAS

Grave manía de muchos principiantes en apicultura es el encontrar defectuosas las colmenas existentes y querer introducir *reformas* en su construcción. Apenas introducimos en España el sistema de colmenas que usamos (tipo Británico) y ya dimos con los consejos de algunos de nuestros discípulos que gracias si podían aspirar al título de apicultores en embrion. Posteriormente se ha tratado de desvirtuar las colmenas tipo Británico y de poner por las nubes á otros sistemas, que en *ciertos países* dan también buen resultado, al parecer, con el sólo objeto de atacar las colmenas que nosotros usamos.

A este fin se publicó en el periódico de esta localidad «El Anunciador» correspondiente al 17 Febrero de 1888, un remitido firmado *Varios suscritores* en el que se me atacaba injustamente de que «en vez de dar conocimiento en la *Revista Apícola* de los principales sistemas de colmenas que hoy están más en uso en Europa,



aunque difieran del que *patrocina* (el Sr. Andreu) procura por el contrario poner en ridículo algunos de ellos (inexacto) sancionados por la práctica de eminentes apicultores; lo que por el contrario debiera celebrar; pues los resultados que los diferentes sistemas de colmenas den en esta isla servirán de mucho para poder adoptar, con conocimiento de causa el que mejor convenga, á los que se dediquen en esta Balear menor al cultivo de la *apis mellifica*.» (Punto).

Limitéme á contestar en el citado periódico refutando inexactitudes y sentando algunos datos, entre otros: que sólo con nuestras colmenas se había obtenido en Menorca 131 libras de miel de una sóla colonia y en una sola estación, y un promedio de medio quintal por colmena en un año tan desfavorable como el 1887, etc., y no me ocupé del *documento* en la *Revista Apícola* por creer no merecía tal distinción un escrito de carácter personal.

Hoy que la cosecha de primavera casi toca á su término y que vemos la gran distancia que media entre los productos obtenidos con las colmenas que usamos y las de varios sistemas que han instalado otros apicultores más ó menos relacionados con los *Varios suscritores*, creo es deber mio el sentar algunos datos para que en vista de *los resultados que dan en esta isla los diferentes sistemas de colmenas que se han inventado, se pueda adoptar, con conocimiento de causa, el que mejor convenga, ó sea el que da más miel.*

Al visitar la Exposición Universal de Barcelona con el objeto de exponer los humildes productos de nuestras colmenas, creía encontrar allá á los *Varios suscritores* de antaño dejando bien sentado su pabellón al exponer productos sin rival obtenidos en sus colmenas favoritas (pues que este es un medio *elocuente* de acreditarlas); pero aquellas miles de libras de miel que decían los *suscritores* se obtenían en los E. Unidos por Mr. Dadant, parece no los obtienen ellos en Menorca.

Nuestras colmenas, las únicas que han dado buen resultado hasta la fecha en Menorca, parece marchan más satisfactoriamente que las que poseen algunos amigos, que la opinión (atrevida) acusa de

ser de aquellos *suscriptores*; á pesar de que algunos tienen regulares apiarios y de aquellas colmenas que *en América* tanto producen.

Nosotros somos los primeros y únicos en Menorca que podemos contar por MILES DE LIBRAS la blanca y extrafina miel de Primavera que *tenemos* cosechada hasta la fecha.

Si se tiene en cuenta que las tres cuartas partes de nuestras colmenas son de recién instalación, se verá los magníficos resultados que están dando. Hoy aun hay muchas que contienen considerable cantidad de miel y apesar de que contamos consumir bastantes panales en la cria de reinas, no faltaremos en ocuparnos de nuestra cosecha de este año una vez en almacen todos los productos de Primavera y de Otoño.

Aconsejamos á los que deseen instalar apiarios modernos adopten las colmenas que en este pais dan resultado y no se dejen alucinar con otros modelos que en Illinois (E. Unidos), pais eminentemente melífero y cuya melada es de larga duración, producen miles de libras. Nosotros necesitamos colmenas como las que usamos que aquí nos producen la miel por miles de libras. Nada de escritos, que todos sabemos obras son amores y no buenas razones.

F. F. ANDREU.

VENTILACIÓN

Cowan insiste en que la entrada de las colmenas debe de estar siempre abierta, de estío y de invierno, en toda su longitud; que durante los frios de invierno es menester resguardar mucho á las colmenas en la parte superior de los panales, para conservar intacto todo el calor de la colmena, añadiendo mantas, etc., pero que la entrada y la parte inferior necesitan ventilación, por cruda que sea la estación.

En Menorca, no obstante, tenemos en ciertas épocas, tal plaga de escarabajos, por ejemplo, que muchos apicultores se ven precisados á limitar la entrada de un modo inconveniente, ó esponerse

á que dichos bichos se introduzcan y destrocen los panales de miel.

Un caso bastante raro hemos tenido ocasión de presenciar durante la pasada quincena. Formamos un núcleo con un par de panales de cria, abejas y miel de otra colmena poderosa, añadiendo dos panales más y una celda real. Nació la nueva soberana, y pocos días despues salió en busca del macho. Habíamos reducido la entrada por precaución, y cuando regresó la maesa todos sus esfuerzos para traspasarla fueron estériles. Por mera casualidad presenciámos este hecho, y viendo lo desesperado del caso, determinamos dar nueva colmena al núcleo. Así lo hicimos, pero la maesa, fatigada con tantas horas de ir y venir, y apesar de que á cada vuelta sus humildes súbditas le suministraban alimento, acabó por desaparecer de aquel lugar, y mucho tememos que haya sucumbido. En este caso será difícil salvar al núcleo, ya débil de sí, y sin otra celda real, pues que no estábamos prevenidos contra tal casualidad.

Por esta y otras razones preferimos seguir los consejos de Cowan, y tener siempre abiertas de par en par las entradas de nuestras colmenas. Si algun bicho imprudente se mete en camisas de once varas, peor para él, pues que generalmente las abejas darán buena cuenta de él. Y si se nos destroza algun panal, el daño no es comparable con la pérdida de una reina.

Un viaje apícola al extranjero

POR

FRANCISCO F. ANDREU

(Conclusión)

XI

ADIOS Á INGLATERRA

Habiendo visto lo más notable que en apicultura se podía ver en

aquella estación resolví regresar á Menorca pues que las ocupaciones apícolas exigían diera fin á mi viaje. Sería injusto el salir de Inglaterra sin recordar una vez más lo agradecido que quedé á los apicultores con quienes tuve ocasión de tratar, sintiendo no haber tenido ocasión de ver al inteligente apicultor Mr. Th. W. Cowan que entonces estaba en los Estados Unidos verificando una expedición apícola á los principales apiarios de aquel adelantado país.

Los apicultores ingleses son todos como hermanos y como á tal tratan á sus colegas extranjeros. Todos los que visité me enseñaron sin ninguna reserva sus apiarios y fábricas de útiles de apicultura, en donde ví muchas clases de colmenas aunque en la práctica se usan casi exclusivamente las tipo Británico. No ví ni una sola Layens ni Dadant entre los cientos de colmenas que tuve ocasión de visitar.

Los apicultores ingleses casi por unanimidad reconocen el cuadro Oficial Británico como inmejorable bajo el punto de vista industrial, y así se comprende que sea el que se usa en Inglaterra.

Es muy distinto el poseer una, dos ó diez colmenas como recreo á tener varios apiarios numerosos é industriales. En el primer caso aconsejamos las Layens por lo cómodas; pero en el segundo la práctica nos ha demostrado que las colmenas tipo Británico que usamos en el gran apiario Mir-Andreu son las que mejor se prestan para explotar la apicultura industrial. Las colmenas grandes y á grandes cuadros son de difícil transporte é imposibles de ser manejadas por un hombre solo; mientras que las colmenas que usamos compuestas de varios pisos lijeros conteniendo cada uno doce cuadros tipo oficial Británico pueden ser transportadas por un hombre solo con suma facilidad y al propio tiempo se prestan superponiéndolos oportunamente á dar una cabida conveniente á la colmena. Esto unido á los rendimientos que en Menorca están dando basta y sobra para recomendarlas.

En Inglaterra se hace mucha propaganda para dar salida á la miel, no olvidando todas las publicaciones apícolas de recomendar-

la eficazmente para los niños; pues que les es mucho más conveniente que el azúcar y al propio tiempo un eficaz remedio contra las lombrices que tanto suelen molestar á los pequeñuelos. La prensa apícola no se olvida tampoco de recomendar á los apicultores que no tengan prisa en deshacerse de su cosecha; pues muchos, olvidando que hay que dejar transcurrir un año antes de que vuelva la época de la recolección, se dan prisa para colocar la miel y sólo lo efectúan cediéndola á bajo precio en pérdida suya y perjuicio de la apicultura.

Mucho bueno hay que aprender en Inglaterra y si he tratado de describir mi viaje ha sido solo con el objeto de que cuanto allí vi pueda ser de utilidad á mis colegas de este país. Salí de Londres para Menorca efectuando mi viaje de vuelta con rapidez y sin detenerme apenas por el camino. De Londres á París en 8 horas (60 minutos solamente de travesía por mar) de París á Barcelona en 27, y de Barcelona á Mahón en 14, se efectúa la travesía en 49 horas de verdadero viaje, aunque sea necesario emplear la mitad más de tiempo causa algunas horas que es forzoso estar en París y Barcelona. Recomiendo este paseo á los amantes de la apicultura, estando convencido les será sumamente agradable é instructivo.

FRANCISCO F. ANDREU.

CORRESPONDENCIA

Sr. Director de la *Revista Apícola*.
Mahón.

Muy Sr. mio: He esperado para contestar á Vd. á poder hablarle de las colmenas; los dos enjambres que establecimos en ellas si bien eran raquíticos se han multiplicado magníficamente en pocos dias, gracias á un cuidadoso agrandamiento del nido; empezamos á mediados de Abril y á fin de Mayo hemos extraído la miel con el objeto de combatir la fiebre de enjambrar, obteniendo de los 33 panales pasa de tres arrobas de una miel de azahar límpida y aromática: esta campaña comprende una estensa zona de naranjos y otra

no menos estensa de algarrobos con montes de maleza, poblados de tomillo, romero y espliego: nuestro apiario está situado en la línea divisoria de las dos zonas, así es que en Mayo se recoge miel pura de azahar sin mezcla y lo demás de la mielada van sucediéndose las otras flores hasta el algarrobo que es la última.

De V. affmo. S. S. q. s. m. b. — J. C.

Castellon de la Plana 1.º Junio de 1888.

RED. Amigo C.: Se ha lucido V. muy bien. Instala V. las dos colmenas á mediados de Abril y á fin de Mayo ya empieza V. por cosechar más de tres arrobas de miel de azahar, sin perjuicio de la que aún recolectarán sus abejas. Este resultado corrobora la alta opinión que tenemos formada de las colmenas tipo Británico; pues aunque no falta quien cree que hay otros tipos mejores no conocemos, en cambio, á nadie que con ninguno de estos otros haya hecho lo que V. con las tipo Británico. Este resultado no lo hubiera obtenido con ninguna otra colmena.

MISCELÁNEAS

A pesar de que el cultivo de la abeja, según las prácticas modernas, se ha extendido por todas partes extraordinariamente, tal es el consumo de este artículo en el extranjero que, según el *Bee Journal* de Londres, de solo la república de Chile se reciben anualmente en Inglaterra *seiscientas toneladas* de miel. Es decir, que las pocas toneladas que Menorca pueda algún día esportar no serán siquiera notadas en las capitales extranjeras, á no ser por su superioridad.

Las maesas ó reinas no son generalmente provechosas pasado el tercer año. Y Root añade en su ABC de apicultura, que las abejas de raza italiana amenudo agregan una joven reina para que «ayude á su madre» en la posta antes de que ésta se vuelva estéril. «Si una colmena contiene gran cantidad de cría, dice, se encontrarán amenudo dos reinas ocupadas en la posta y los que quieran introducir una reina nueva de algún valor, deben tener presente este hecho.»

Pues no nos faltaba otro lío, porque llega temporada en la que nuestra raza desarrolla doble cantidad de cría de la que parece necesario. ¿Si tendremos dos maesas en nuestras populosas colmenas? ¿Quién se encarga de averiguarlo?